

# 150 Años

(1866—2016)

de la entrega y restauración del ICONO



## PERPETUO SOCORRO

a los Redentoristas

*Juan Manuel del Río, C.Ss.R.*

Dedicado:

A todos mis formadores  
que a lo largo de la preparación  
al sacerdocio y actividad misionera  
como Redentorista  
supieron inculcarme  
el conocimiento, devoción, y amor,  
a nuestra Madre del Perpetuo Socorro,  
guía inseparable de mi andar  
misionero y sacerdotal.



El Icono original en la iglesia de san Alfonso, en Roma.

## AÑO JUBILAR

Del 27 de junio de este 2015 al 27 de junio del 2016 estaremos celebrando, Dios mediante, un Año Jubilar por los 150 años de la restauración a la devoción pública del Icono de la Virgen del Perpetuo Socorro, del cual el Papa, beato Pío IX, de feliz memoria, hiciera entregara a los Redentoristas.

El P. General de los Redentoristas lo recordaba en carta circular, de la que entresaco lo siguiente:

*"El 26 de abril 2016 se conmemorará el 150 aniversario de la restauración a la devoción pública del icono original de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en la Iglesia de San Alfonso en Roma.*

*Este Año Jubilar es un momento especial de gracia para nosotros y para todo el pueblo de Dios. Como Francisco escribe en la exhortación apostólica Evangelii Gaudium, María es la Madre de la Evangelización. Ella es nuestro Perpetuo Socorro.*

*Juntos, vamos a prepararnos para este Año Jubilar con esperanza y entusiasmo. Vamos a celebrarlo con alegría y celo apostólico. Luego, con nueva energía, vamos a seguir dándola a conocer con el amor y el dinamismo misionero.*

*Que San Alfonso, junto con todos nuestros santos y beatos Redentoristas, nos inspiren en la misión de la evangelización para que junto con María podamos predicar el Evangelio siempre nuevo.*

*Su hermano en el Redentor,*

*Michael Brehl, C.Ss.R.  
Superior General*

## EL PORQUÉ DE ESTE LIBRITO

Es un privilegio muy grande e inmerecido pertenecer a una Congregación misionera abanderada por la Virgen del Perpetuo Socorro, como es la Congregación de los Redentoristas. Es Ella la Madre de los misioneros. Ella es inspiración, fortaleza, aliento, alegría, para llevar el Mensaje de Cristo al mundo entero.

Esto, y mucho más, es motivo más que suficiente para intentar plasmar, de modo agradecido, unas pinceladas sobre el Icono milagroso de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro.

Siendo más que conocida la historia del Icono, no trato de decir cosas que no estén ya dichas, o sabidas. Y menos de inventarlas. Pero sí de colaborar en lo posible a la difusión del conocimiento y devoción a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Para lo cual, trataré de adjuntar al texto histórico un complemento de sabor poético (poemas).

Redactado en lenguaje llano, sin tecnicismos, este librito está pensado para que el gran público, en general, tenga un mayor conocimiento, de manera asequible, amena y fácil, del Perpetuo Socorro.

Será, por mi parte, mi pequeña colaboración y homenaje, hecho con filial cariño, a una Advocación mariana tan colosal como es el Perpetuo Socorro, y que tan dentro del corazón lleva uno.

El autor.

# **PARTE I**

## **SEDE DE LA ICONOGRAFÍA**

### **CONSTANTINOPLA**

La sede de la iconografía ha sido, casi desde los comienzos mismos del cristianismo, y sin lugar a dudas, Constantinopla, hoy Estambul (Istanbul). Hermosa y populosa ciudad, abrazada a Europa y Asia. Pero Constantinopla fue, sobre todo, la gran capital del Imperio Bizantino.

Conviene recordar que la actual Turquía, hoy en manos del Islam, fue la tierra donde con más fuerza floreció el cristianismo. San Pablo, a la actual Turquía la llamaba Asia Menor. Allí se celebraron los grandes Concilios de la Iglesia, en Asia Menor. Pensemos en Éfeso, Nicea, Constantinopla..., donde hubo santos de enorme magnitud y transcendencia no sólo por su santidad, sino también por su ciencia, escritos, teología, etc., que marcaron caminos imborrables de luz para toda la Iglesia. Recordemos, entre otros, a los tres grandes santos capadocios, san Basilio el Grande, san Gregorio de Nisa, y san Gregorio Nacianceno.



## ESPLENDOR Y CAÍDA DE BIZANCIO.

Bizancio fue una ciudad griega, situada a la entrada del estrecho del Bósforo. Hoy, Estambul. Ha ocupado un lugar destacado en la Historia desde su fundación.

Colonia griega desde la antigüedad, fue refundada por el emperador Constantino el año 330, pasando a llamarse Constantinopla. Fue capital y centro de la cultura clásica del Imperio Romano de Oriente, que toma el nombre de Imperio Bizantino.

Lógicamente, el Imperio bizantino fue heredero del Imperio romano. Pervivió durante toda la Edad Media y el comienzo del Renacimiento. Se ubicaba, y dominaba, a orillas del Mediterráneo oriental.

Durante su milenio de existencia, fue un bastión del cristianismo, impidiendo el avance del Islam hacia Europa occidental. Era, además, uno de los principales centros comerciales del mundo. Influyó de modo determinante en la regulación de leyes, sistemas políticos y las costumbres de gran parte de Europa y de Oriente Medio. Al Imperio bizantino se debe en gran parte la conservación de muchas de las obras literarias y científicas de la cultura clásica.

Pero en el año 1453 Bizancio, que iba siendo minado poco a poco por los latinos desde 1204, y por los serbios y búlgaros, terminó siendo un imperio fantasma, hasta caer arrollado por los turcos.

Efectivamente, a lo largo de su dilatada historia, el Imperio bizantino sufrió numerosos reveses y pérdidas de territorio, especialmente durante las guerras Romano-Sasánidas y árabe-bizantinas.

Durante diez siglos, del V al XV, Bizancio resistió todas las tentativas de conquista de sus diferentes enemigos, hasta que el 29 de mayo de 1453 cae en manos de los turcos otomanos. Fue el fin de la ciudad greco-romana, que pasa a llamarse Estambul.

Y aunque trata de recuperar su pasado poder durante la época de la dinastía Comneno, su decadencia es cada vez mayor durante las guerras otomano-bizantinas. Todo culmina, como decimos, con la toma de Constantinopla y la conquista del resto de los territorios bajo dominio bizantino, por los turcos, en el año 1453.

Naturalmente esto afecta también a la iconografía que inicia a su vez un proceso de decadencia en el suelo continental ya que la mayoría de los pintores de iconos se refugian en las islas del Mar Egeo.

Los pocos iconos que se realizan, al ser privados del estilo refinado y tradicional de los monasterios, toman visos de artesanía, pero siguen estando revestidos de una palpable ternura y fresca espontaneidad.

## Te pintaron de azul mis ojos

*Te pintaron de azul mis ojos  
y el paisaje se hizo blanco  
tan blanco como la nieve.*

*Te pintaron de rojo mis ojos  
y surgió un corazón de madre  
arrullándome en su seno.*

*Te pintaron de verde mis ojos  
y en tu regio manto de reina  
me llevaste hasta los cielos.*

*Te pintaron de Madre mis sueños  
y los ángeles entonaron  
el Ave María a dúo.*

## LOS IMPERIOS PASAN

Verdaderamente aquí se puede aplicar el dicho: los Imperios pasan, la Iglesia permanece. Y también su arte.

El patriarca unionista Gregorios Mammars había huido a Roma en 1451, y deja vacante la sede en Constantinopla. En estas circunstancias, Gennadios, jefe de los antiunionistas, es elegido patriarca ecuménico.

A la caída de Constantinopla, fue reconocido como legítimo emperador el sultán Mahmet II, que no era cristiano. Sin embargo, el patriarca y los demás obispos quedan oficialmente integrados como parte de la clase dirigente para atender a los cristianos del imperio.

Por aquello de que no hay mal que por bien no venga, resulta que en esta situación de crisis, la gente tiene que emigrar. Esto es una constante en la historia. De esta emigración se benefician los pueblos balcánicos, con la llegada de los monjes eslavos y, más tarde, de otras escuelas artísticas relacionadas con la influencia italiana.

Llega así la época del gran desarrollo del arte sagrado en Serbia, Bulgaria, en las escuelas de Creta, de donde procede nuestro Icono del Perpetuo Socorro, y del monte Athos.

Los iconos de los Balcanes son de expresión dulce y humanitaria, adoptando la belleza formal del arte griego. Los distintos talleres de iconografía comienzan a unificarse pero mantienen a su vez las respectivas variantes locales.

De modo que, mientras Constantinopla se descristianiza con la llegada del Islam, la iconografía se mundializa, haciendo posible que, por ejemplo, la Iglesia ortodoxa se expanda. La religiosidad que imponen los iconos tiene mucho que ver en esta expansión cristiana, afectando además, muy positivamente a la Iglesia católica en cuanto a la piedad religiosa por medio de los iconos de la Virgen, de Cristo, o de santos.

## La fuente de María

*Cuando la Virgen María  
llevaba al Niño a la fuente  
cuatro luceros nacían  
como rocío en la frente.*

*Con sólo mirar el agua  
qué firmamento surgía.  
Cuatro estrellas se bañaban  
en la fuente cada día.*

*Viendo los ojos de su Madre  
qué orgulloso estaba el Niño.  
Jesús miraba la fuente  
la Madre en el agua miraba al Hijo.*

*Y entre la Madre y el Hijo  
cuatro luceros sembraban  
cada mañana en la fuente  
que el firmamento alumbraban.*

*El Niño a ver las estrellas  
jugaba, mientras la Madre  
de agua el cántaro llenaba  
para llevarla a su padre.*

*José en el taller quedaba,  
ebanista y carpintero,  
sacándole caracolas  
con arte a cada madero.*

*La Madre miraba el agua  
irisada de colores  
el Niño chapuceaba,  
qué escena tierna de amores.*

*Qué idilio los dos formaban  
cada mañana en la fuente  
jugando a juntar luceros  
con sus ojos relucientes.*

*El agua hacía de espejo  
tornasolado de sol  
y el cántaro se llenaba  
con la bendición de Dios.*

*Y cuando a casa volvían  
José absorto les miraba  
tan sólo un sorbo bebía  
y de estrellas se llenaba.*

*Luego besaba a María  
besaba después al Niño  
y en el cielo los luceros  
sonreían con un guiño.*

La isla de Creta, libre de la dominación otomana hasta fines del siglo XVII, es así cómo produce sus más bellas creaciones.

Y es que, los iconos tienen en sí mismos una especial fascinación espiritual. Llegan mucho a los sentimientos, al corazón. Nos recuerdan que también el Hombre, varón o mujer, es *icono de Dios*.

## CIENTO CINCUENTA AÑOS



Comenzaba el año de 1866, mes de enero por consiguiente. Los Padres Michael Marchi y Ernesto Bresciani recibían en Santa María en Postérula el Icono de manos del Papa Pío IX, hoy beato. El Papa les dijo: "Dadla a conocer".

Sin temor a equivocarse, puede decirse hoy que Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro es conocida en el mundo entero. Este Icono, es el Icono misionero por excelencia, por ser una síntesis de la Redención. Y María, en consecuencia, es la Madre de los misioneros.

La Virgen del Perpetuo Socorro es también copatrona de los Redentoristas a partir de la entrega del Icono que hiciera Pío IX a los Redentoristas. San Alfonso de Liguori, fundador de la Congregación redentorista, y el gran cantor de *Las Glorias de María*, al parecer no conoció el Icono, aunque éste ya llevaba en Roma varios siglos. Nada de extrañar por lo demás, pues Alfonso no era romano, sino napolitano, zona donde transcurrió su larga vida.



## Ciento cincuenta años

*Ciento cincuenta años  
han pasado  
desde aquel dichoso día  
cuando un santo Papa,  
de los Píos el Noveno,  
de santa y feliz memoria,  
entrega mariana hiciera  
del Icono misionero  
a los hijos de san Alfonso  
María de Ligorio.*

*Ciento cincuenta años  
a la luz de la estrella de María,  
faro y guía,  
en la ingente labor misionera.*

*Ciento cincuenta años  
largo parece,  
y sin embargo,  
breve es el tiempo transcurrido  
que ha unido en arco  
siglo dieciocho con veintiuno.*

*Mil ochocientos sesenta y seis  
al dos mil dieciséis,*

*ciento cincuenta años suman,  
muchos y pocos,  
para los sueños misioneros  
de los hijos del cantor  
de las Glorias de María,  
sueños sembrados  
en semilla fecunda de Evangelio*

*bajo el arrullo tierno de la Madre,  
la misma que quiso ser un día  
y para siempre llamarse María  
del Perpetuo Socorro.*

## LOS ICONOS VIENEN DE ORIENTE

Los Iconos son de origen oriental. Pertenecen al cristianismo oriental, y más concretamente, a la Iglesia ortodoxa. En ellos, lo mismo se representa a Cristo, que a María, a los ángeles, o a los santos. Son, por consiguiente, objetos religiosos que se emplean para orar. Como objeto devocional, raro será el hogar cristiano donde no haya un Icono.

La Iglesia ortodoxa, como es sabido, no emplea imágenes de talla. El icono es, pues, una representación de algo sagrado. Puede ser en forma de pintura, pero no de escultura. Puede ser también en bajorrelieve en piedra o en metal, repujado o no, en mosaico. Normalmente se emplea una tabla de madera plana. La variedad de iconos es muy amplia, dependiendo de las distintas escuelas de arte iconográfico.

Los iconos son, fundamentalmente, bizantinos. La sede principal de arraigo, lógicamente, fue Constantinopla, capital del Imperio bizantino. Desde esta preciosa ciudad y bajo la dirección y responsabilidad de los Patriarcas de Constantinopla se lleva a cabo la evangelización de Rusia en el siglo X. Mucho tuvo que ver también al respecto el gran duque Vladimiro I de Kiev. Tras un viaje realizado a Constantinopla, sede del Imperio, queda impresionado y solicita el envío de misioneros para implantar el cristianismo en las estepas rusas. Él mismo, junto con su gente más cercana, recibe el bautismo el 15 de agosto de 988 en las aguas del Dnieper. Está canonizado, y es venerado tanto por la Iglesia ortodoxa como por la católica.

De este modo, Rusia se convierte en otra importantísima sede iconográfica.

## ESCUELA CRETENSE

Nuestro Icono pertenece a una importante escuela pictórica, como es la cretense. Isla de Creta. Esta escuela recibe también el nombre de *escuela postbizantina*. Como es sabido, Creta estuvo bajo el control de la República de Venecia desde 1204 hasta el 1669. Tras la caída de Constantinopla la isla de Creta pasa a ser un importante centro artístico cristiano de cultura griega entre los siglos XV y XVII. Es en este ambiente donde se desarrolla un particular estilo pictórico, influido tanto por la tradición bizantina como latina.

### Bizantino icono

*Bizantino Icono,  
tan antiguo, oriental y universal,  
alegoría maternal de la ternura  
Virgen Santa María,  
Perpetuo Socorro,  
Eleusa,*

*En letras de oro tu nombre,  
de Jesús nos señala el camino,  
Santa María,  
Odigitría.*

*Virgen y Madre,  
de Oriente  
y de Occidente  
advocación ferviente.*

*A cada lado  
el Icono tiene un ángel,  
al centro la Madre,  
sosteniendo al Hijo,  
Niño Infante.*

*Gozo grande es contemplarte,  
con fe*

*y devoción ardiente.*

*Es vislumbrar el cielo  
de tus ojos prendido  
que brillan más que el oro  
de la estrella reluciente  
de tu frente.*

*¿Cómo no sentir  
el corazón estremecido,  
al ver correr hacia ti  
asustado al Niño?*

*Préstame, Madre, ese guarache  
de su pie apresurado  
desprendido  
para que en mi andar peregrino  
yo también pueda sembrar  
de evangelio los caminos.*

*Cruz, lanza, esponja y caña  
Arcángeles gloriosos,  
con rubor,  
al Redentor presentan.*

*Cercano está aún el día  
en que Simeón  
en el templo  
pronunció su profecía.*

*Por eso en tus ojos,  
María,  
hay atisbo de tristeza  
al recordar la profecía  
de la espada que en dolor  
tu alma atravesaría.*

*Pero hay, sobre todo, alegría  
por ser Reina de ternura  
que con amor  
nos presenta al Redentor.*

Efectivamente, la tradición pictórica de iconos se desarrolló sobre todo en el Imperio bizantino, y desde Constantinopla se extendió a Rusia, Grecia, Rumanía, etc.

En Rusia, el uso y fabricación de iconos acontece tras la conversión al cristianismo de Vladimiro I de Kiev, en 988, como hemos indicado.

Pero los iconos son conocidos ya en los primeros siglos del cristianismo. De unos siglos más tarde, VI y VII, son por ejemplo los que se encuentran en el Monasterio de Santa Catalina, del Monte Sinaí.

Distintos son los nombres que reciben los iconos similares al del Perpetuo Socorro. Son nombres que guardan una relación intrínseca entre ellos porque, en definitiva, tratan de resaltar cualidades de la Virgen María. Naturalmente, aquí nos referimos al Icono llamado del Perpetuo Socorro.

### **Todos los nombres en uno**

*Distintos nombres  
en tiempo y siglos  
el Icono ha recibido:*

*Hodigitría,  
por ser María  
la que de Cristo  
"muestra el camino".*

*Eleusa,  
por ser Madre  
llena toda de "ternura".*

*Glycofilusa,  
¿pues quién mejor que ella*

*para mostrar  
su "tierno amor" de Madre?*

*Strastnaia,  
"Virgen de la Pasión"  
los rusos la llaman,  
por aceptar en su corazón  
el dolor profetizado  
del santo anciano Simeón  
de ver a su Hijo colgar de la cruz.*

*Mas si tratamos de ensamblar  
uno a uno,  
como si de un ramillete  
de claveles rojos  
se tratara,  
sus dulces y bellos nombres,  
uno por encima de todos,  
uno,  
uno solo, prevalece:  
Perpetuo Socorro.*

*Es ahí donde se juntan  
el amor y la ternura  
que necesita María,  
para curar nuestros males.*

## DESCRIPCIÓN DEL CUADRO DEL PERPETUO SOCORRO.

Pintado al temple y en madera de nogal, su tamaño es de 53 por 41,5 centímetros.

Es importante fijarse en los colores de la ropa que usan, tanto la Virgen como el Niño. La Virgen viste túnica roja, manto azul marino con vueltas verdes y esclavina. Una redecilla o pañuelo verde, le recoge el cabello. El Niño, a su vez, viste túnica verde con cinturón púrpura y manto marrón claro.

Cuatro personajes hay en el cuadro. A la derecha del cuadro está el arcángel San Miguel, túnica color jacinto, manto y paño verdes. Los instrumentos que presenta el Arcángel Gabriel son la cruz griega de doble travesaño y cuatro clavos. A la izquierda, el arcángel San Gabriel, túnica, manto y paño color jacinto. El Arcángel Miguel lleva la lanza y la esponja. Ambos arcángeles ocultan sus manos que sostienen un pomo con los símbolos de la Pasión. Los abundantes pliegues y sombreados de las vestiduras van profusamente marcados en color oro. Todos los personajes aparecen nimbados. Los pliegues de los paños van con reflejos de oro.

El fondo del cuadro es todo de oro, símbolo del cielo. Los nombres de los personajes están en abreviaturas griegas: *Jesús-Cristo, Madre de Dios, arcángel Miguel, arcángel Gabriel*. Los trazos sobre las letras son signos ortográficos y de abreviación.



El Icono es una síntesis catequética, que presenta la realidad teológica completa de la Redención realizada por medio de la Pasión. Los instrumentos de la Pasión no son sólo presagio de dolor y muerte. En las manos veladas los ángeles llevan como trofeo los símbolos de la victoria lograda. Es un Icono, pues, que hay que verlo a partir de la Resurrección y glorificación del Señor.

Es importante también tener en cuenta los colores. Son colores que indican realeza, tanto en la Madre como en el Niño. Es decir, María aparece como una Emperatriz.

Cabe preguntar, ¿cómo es posible que María aparezca como Reina o Emperatriz, cuando están viendo, Madre e Hijo, los instrumentos horribles de la Pasión?

La explicación es muy simple, con sólo acudir al griego. En el griego clásico hay un tiempo verbal, el futuro. Pero distinto al de la lengua española. Se llama el *aoristo*. En español no existe este tiempo futuro. ¿Qué es el *aoristo*? Dicho llanamente: es algo que va a suceder pero que ya ha sucedido. En español, no hay *aoristo*. En cambio, hay un dicho popular que se enuncia así: *a toro pasado*. Es como si, una vez que han sucedido las cosas, las estuviéramos rememorando. Pero ya han sucedido. Puede servir también otro ejemplo: una película. Todo está sucediendo *ahora mismo*, escenas que para nosotros es como si estuvieran sucediendo ahora mismo; y sin embargo, puede que el protagonista haya fallecido hace tiempo.

En el cuadro, la pasión no va a suceder, sino que ya ha sucedido. Con lo cual, el Icono tiene sentido post-pascual. Hay que verlo como si miráramos al futuro, pero, valga la aparente

contradicción, con mirada retrospectiva, a partir de la Resurrección, que ya sucedió. Por eso la Virgen es una *basileia*, es decir, una Reina, o Emperatriz.

El Icono es, valga la reiteración, una preciosa catequesis centrada en la Redención, en el Misterio Pascual, es decir: nacimiento, vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo. De ahí también el valor y sentido misionero de este Icono.

## **Dos arcángeles**

*Dos arcángeles,  
dos,  
a ambos lados de la Virgen  
como guardianes celestes  
complacientes aparecen.*

*Dos arcángeles,  
dos,  
Miguel y Gabriel,  
mensajeros son de Dios,  
que ostentan  
con emoción contenida  
los instrumentos del dolor  
como relicarios santos  
de la Redención  
ya cumplida  
para ser de las gentes  
perpetua veneración.*

## MIL OCHOCIENTOS SESENTA Y SEIS, DOS MIL DIECISÉIS

Los iconos se extienden por Europa en la Edad Media, sobre todo desde Creta, que se había convertido en centro importante de producción de estas obras de arte.

Un ejemplo de esta producción cretense es el famoso Icono que nos ocupa, llamado de la Virgen del Perpetuo Socorro, de cuya presencia en Roma hay constancia datada desde 1499.

Nuestro Icono, procedente de Creta, fue venerado en Roma en la iglesia de los Agustinos, a finales del siglo XV. De esto no hay duda. En cambio, es más difícil datar la fecha de fabricación. Quizá entre siglos X y XI, o tal vez algo más tarde. Su festividad se celebra el 27 de junio.

### Luz de Madre tu mirada

*Luz de Madre es tu mirada  
bellos tus ojos, María,  
cuánta ternura derraman  
en el alma de tus hijos  
que con cariño te aclaman.*

*Unos te cuentan sus penas  
otros te expresan deseos,  
pero quién más y quién menos  
cosas íntimas te dicen  
que solamente a una madre  
muy en secreto se cuentan.*

*Todos se marchan contentos  
tras depositar un beso  
en la milagrosa imagen  
y desgranar dulcemente  
la letanía de un rezo.*

## CRISTO ES EL CENTRO

Pintado al más puro estilo bizantino el Icono intenta transmitir un rico mensaje espiritual. El artista es, sin duda, un cristiano creyente y trata de comunicar, en esta condensada catequesis contenida en el cuadro, una realidad que está por encima de las realidades que nos rodean.

Es como asomarse a otra realidad que, estando más allá de nosotros mismos, no obstante, nos asume. Es como si al asomarnos para contemplar el cuadro nos quedáramos atrapados por el mismo.

El artista, o pintor, en este caso, es consciente de que Cristo es siempre el centro de todo. Como diría Juan Pablo II: *"Jesucristo, el Redentor del hombre, es el centro del cosmos y de la historia"*. Y de este modo, aunque María ocupa gran parte del cuadro, no obstante, el centro lo ocupa Cristo.

Está claro que el artista no ha tratado de hacernos un retrato de la Virgen, tampoco de Cristo. Por el contrario, ha plasmado una belleza que, más allá de lo meramente físico, trasciende lo físico y material para adentrarnos en la belleza del espíritu.

María no es una joven. Tiene los rasgos de una mujer madura, copiosa de maternidad. Tampoco Jesús, aunque aparece como niño, en realidad no lo es. Su rostro supera al rostro de un niño. Es como si se tratara de alguien en plenitud de facultades suficientemente maduras que sabe cuál es su misión. En este caso, la Redención. En suma, el cuadro está lleno de una simbología que invita a implicarnos en la obra de la Salvación. Un Icono cuyo contenido espiritual no nos deja pasivos.

La Virgen es mostrada sólo de medio cuerpo, pero se ve que está de pie. Viste túnica de color rojo abrochada en el cuello y un manto azul marino que la cubre desde la cabeza. Bajo el manto apunta una cofia de color verde mar, que oculta sus cabellos. Tiene

sobre la frente dos estrellas. Las coronas de oro y pedrería del Niño y de la Madre no pertenecen al Icono original. Son regalos del Capítulo Vaticano para su coronación.

### **La Virgen va a buscar agua**

La Virgen va a buscar agua  
Hasta la fuente del pueblo  
Lleva al hombro el cantarillo  
Y a Jesús niño en su seno.

Quién fuera el sol y alumbrar  
Hasta la fuente el sendero  
Por donde va el cantarillo  
Junto al Niño Nazareno.

Me llenaría de luz  
Junto al agua del venero  
Y al Niño yo le diría  
déjame ser tu sendero.

## MIRADA DE MADRE



La mirada de la Virgen es una mirada de Madre. Curiosamente, no mira a Jesús, ni a los ángeles que contemplan la escena. Nos mira directamente a nosotros. Son ojos tristes, qué duda cabe, ojos de quien ha sufrido, pero ojos, en definitiva, de Madre. Ojos que en silencio tratan de transmitir un ruego, una súplica. Como si nos dijera: Acercaos a mí los que sufrís, que yo entiendo vuestro dolor, porque yo también he pasado por el dolor más cruel como es ver morir a mi Hijo en la cruz. Acercaos a mí, que soy vuestra Madre.

Dentro del dolor expresado en su mirada, los ojos de María son de una enorme serenidad. Termina siendo un mirar dulce, lleno de ternura.

### Cuando me mires

*Cuando me mires,  
mírame así,  
con esos ojos  
tan grandes  
que son los ojos  
de una Madre.*

*Cuando me mires,  
mírame así,  
con esos ojos de Madre.*

*Veré el cielo en plenitud  
veré el tic tac de los luceros  
y la sonrisa cálida del sol.*

*Veré ángeles y serafines,  
tronos, arcángeles  
y querubines.*

*Sí, yo los veré,  
los veré saltar de alegría  
en el tobogán de la eternidad  
y esquiar  
por las pistas de luz  
de la sonrisa de Dios.*

*Cuando me mires,  
mírame así,  
con esos ojos de Madre.*

*Veré el tiempo y la eternidad,  
veré el amor de Dios,  
sí, yo lo veré,  
con sólo verte a ti.*

Mientras la Virgen nos mira directamente, Jesús, en cambio, ni mira a su Madre ni a los ángeles, no mira los instrumentos de la pasión, tampoco nos mira a nosotros. Es verdad que se aferra a su Madre, como buscando seguridad. Pero ¿a dónde mira?

Jesús mira a los lejos, mira la lejanía. Mira, podríamos decir, con preocupación. Como si fuera un sueño que trasciende el entorno, mira el futuro. ¿No estará pensando en todos aquellos que un día creerán, o no, en Él? ¿En aquellos que, estando fuera de la Iglesia, un día ingresarán al redil donde Él es el Buen Pastor?

## UNA SANDALIA SE DESPRENDE Y UNA CORREA LA UNE



Otro símbolo muy elocuente. Se trata de la sandalia. Los iconos son hieráticos. Los artistas de la iconografía no conocían las técnicas para lograr perspectivas tridimensionales en la pintura, a diferencia de hoy en día. De ahí que recurran a la expresión simbólica, cosa que logran con mucho acierto. Por eso los iconos tienen una fascinación especial. Invitan a orar. Desde esa expresión hierática hablan al corazón. Los iconos tienen personalidad, estética y solemnidad.

Este símbolo de la sandalia desprendida pone en movimiento nuestra mente. Logra que nos pongamos en situación y nos imaginemos cómo el Niño, que estaría jugando cerca de su Madre, ha visto algo que le asusta. Corre al refugio seguro de la madre. En ese correr trastabillado se le desprende una sandalia. Pero no del todo. La correa sigue uniendo sandalia y pie. Una unión endeble, pero unión. Es como si dijera que cuando todo se nos hunde alrededor, siempre hay un punto de agarre, siempre hay una esperanza, siempre hay un punto de salvación. Siempre hay una Madre.

En este caso, la teología nos lleva más allá. Nos lleva a ver que ese punto de salvación es la Iglesia, de la que todos somos parte por el bautismo. Una Iglesia cuya cabeza es Cristo, y nosotros los miembros que conforman el cuerpo total, en la expresiva imagen

de san Pablo. En la Iglesia siempre encontraremos protección y amor. Pero en la Iglesia hay una Madre: María.

El hecho de que María, al tiempo que protege a su Hijo, siga mirándonos a nosotros, sin preocuparse de si la sandalia se ha soltado o no, nos está diciendo a las claras que cuando tengamos problemas, como los está teniendo su Hijo, que no dudemos, que acudamos a ella. Igual que el Hijo ha encontrado amparo y seguridad en ella, así también nosotros lo encontraremos si acudimos a su maternal socorro.

Nos está diciendo que su mano permanece abierta para todos, invitándonos a poner también nuestras manos en la suya y a unirnos con ella a Cristo. No importa si andamos calzados o descalzos. Es más, cuanto más desvalidos y faltos de todo nos veamos, mayor motivo para acudir a ella como lo ha hecho Jesús.

### **Grabar tu nombre**

*Puedo en un árbol  
grabar tu nombre,  
Mujer.*

*Puedo,  
igual que un enamorado,  
perpetuar en su corteza  
tu rostro,  
Mujer.*

*Pero no puedo  
prender girasoles  
y colgar de la estría  
sutil de la luz,  
desmayada en tus ojos,  
uno a uno  
todos mis sentimientos,  
Mujer.*

*Sólo soy  
la bandera al viento  
del náufrago que en la mar  
busca la libertad  
Mujer.*

*Mas me contentaré  
con mirar de lejos  
y embelesado  
tu rostro,  
Mujer.*

*A través del barro  
adámico de mis lágrimas  
cautivas,  
dejaré que mis ojos  
se encuentren  
en el fulgor de tus ojos,  
Mujer.*

*Sólo así sabré  
que mi barco  
arribará a buen puerto  
conducido por la estrella  
que en tu frente brilla,  
Mujer.*

## **PARTE II**

### **EL ICONO LLEGA A ROMA**



#### **PRIMERO EN SAN MATEO**

Cuando la historia se pierde en el tiempo suele trocarse en leyenda. La historia prevalece y la leyenda la embellece.

Este es el caso de la historia de nuestro Icono. La historia prevalece anclada en los datos constatados y certificados. La leyenda, que puede coincidir con la realidad, o no, es como el *suspense* en una película o en una novela. La intriga que añade interés. La guinda sobre el pastel.

El caso histórico, constatado, a los hechos nos remitimos, está en que un día alguien trajo el Icono desde la isla de Creta a Roma. Ese alguien era un mercader o comerciante.

La leyenda, envoltorio de la historia, dice que ese comerciante era, o no, un ladrón.

Y en aras de la leyenda, se dice que el tal comerciante sustrajo el Icono de una iglesia. Lo escondió entre sus cosas y se embarcó hacia Roma. En el mar se levantó una tempestad. Hubo peligro de irse a pique la embarcación con todo y todos, tripulación incluida. Aquí, a diferencia de Jonás, nadie fue lanzado al mar ni a nadie se lo tragó un cetáceo. La tempestad pasó, todos se salvaron llegando felizmente cada quien a su destino.

Al llegar a Roma con el sagrado Icono, supuestamente robado, el mercader cayó gravemente enfermo. Viéndose en peligro de muerte, reveló al amigo en cuya casa se hospedaba, su secreto pidiéndole que por favor colocara el sagrado icono en una iglesia. El amigo así se lo prometió, pero también él murió sin haber cumplido la promesa.

¿Por qué no cumplió su promesa? Porque a la mujer del amigo le encantó el icono. Tanto le gustó que persuadió a su marido para quedarse con el cuadro, reteniéndolo en la casa.

La Virgen no estaba conforme, y en visión, dijo al romano que no hiciera tal, sino que lo colocara en lugar más apropiado. No obedeció. Volvió la Virgen segunda y tercera vez a insistir. El

romano y rogó a su mujer que regalara el cuadro a alguna iglesia. Pero la mujer no dio el brazo a torcer.

La Virgen volvió a hablar al romano: "Tendrás que salir tú primero, para salir yo después en busca de lugar más honorable". Y se murió el romano.

A continuación se apareció la Virgen a una hija suya de seis años y le dijo: "Avisa a tu madre y a tu tío, y diles que Santa María del Perpetuo Socorro quiere que la saquéis de casa si no queréis morir todos muy pronto".

La niña se lo contó a su madre, y ésta, por fin, se avino a obedecer. En esto, una vecina se mete de por medio, y la convence de que no lo haga. La tal vecina volvió a casa, pero enfermó de peste. Entonces invocó a la Virgen y se curó.

Volvió la Virgen a la niña para que dijese a su madre: que quería ser llevada a la iglesia llamada de San Mateo, situada entre Santa María la Mayor y San Juan de Letrán. Esta iglesia estaba regentada por los padres Agustinos. Obedeció la madre y avisó a los frailes Agustinos. Organizaron una procesión, y con acompañamiento de clero y pueblo, fue trasladado el cuadro solemnemente a la iglesia de san Mateo.

Ocurría esto un 27 de marzo de 1499. En el camino desde la casa de la mujer, ahora viuda del romano, hacia la iglesia, se produjo una curación milagrosa: un hombre tocó la sagrada imagen y recobró el uso de un brazo que tenía paralizado. Colgaron la pintura sobre el altar mayor de la iglesia, en donde permaneció casi trescientos años.

Así, el milagroso cuadro del Perpetuo Socorro fue querido y venerado por los cristianos de Roma como una pintura verdaderamente milagrosa. Fue instrumento de numerosos milagros, curaciones y gracias.

Todo esto acontece en el año 1499, en tiempos del papa Alejandro VI. En aquel entonces, la iglesia de san Mateo era un templo menor situado, como decimos, entre las grandes basílicas de Santa María la Mayor y San Juan de Letrán. Allí permanecería la milagrosa imagen del Perpetuo Socorro durante trescientos años.

Los escritores de la época narraron ampliamente los milagros atribuidos a la imagen. Parece ser que el siglo XVII fue el más intenso en cuanto a la devoción y culto a la Virgen bajo este título tan entrañable de Perpetuo Socorro.

### **Dulce esperanza**

*Dulce esperanza es María  
para los hijos de Adán  
y de Eva, mujer primera,  
dulce para quien en su fragilidad  
llevó en su seno  
al Dios de la eternidad.*

*Fragilidad es María  
en su ser como mujer  
pero fuerza al dejarse amar  
y la Palabra acoger  
para salvar la Humanidad.*

*¡Oh, Madre de Dios amada,  
de tus hijos ten piedad!*

*Bendice a todas las madres,  
a los padres,  
y a los hijos por igual.*

*Dales una fe sincera*

*y una ardiente caridad,  
que sepan amar la vida  
ahora y por siempre jamás.*

Pasó el tiempo. Estamos en 1798. Napoleón con su ejército francés toma la ciudad de Roma. Sus atropellos y brutalidad, incontables.

Lo primero que hizo fue desterrar al Papa Pío VII y, con el pretexto de fortalecer las defensas de Roma, destruyó no menos de treinta iglesias, entre ellas la de San Mateo, la cual quedó completamente arrasada.

Junto con la iglesia, se perdieron muchas reliquias y estatuas venerables. Uno de los Padres Agustinos, justo a tiempo, había logrado llevarse secretamente el cuadro.

Los Agustinos irlandeses se pasan entonces, con el cuadro, a la próxima iglesia de San Eusebio y, de allí, a Santa María *in Postérula*.

## **Me quedas tú**

*Grabé tu nombre, Madre,  
con el cincel del viento  
en el árbol ausente  
de mis sueños  
y se encendieron  
de golpe  
las luces todas de mis recuerdos  
como mariposas azules  
en el marco inmaterial  
del espejo diáfano  
de tus ojos.*

*Yo me quedé en silencio  
mientras se acoplaba mi mirada  
a tu mirada  
sobre el carrusel del tiempo.*

*Y es que lo nuestro fue,  
¡oh memoria sagrada!,  
guardada como se guardan  
reliquias de santo,  
una casa sin puertas  
por donde transitar pudiera  
tu amor de Madre  
en la inocencia intemporal  
de mi infancia.*

*Hoy, al volver,  
no hay casa,  
ni árbol, ni nadie.*

*Y sin embrago,  
me quedas tú,  
y el recuerdo a media luz  
de mis sueños lejanos de infancia  
golpeando insistentes  
la memoria entornada  
de otros tiempos  
alertados de inocencia,  
que hace tiempo prescribió  
por claudicación y soledad.*

*Me quedas tú,  
mi fervor de arrepentido  
y tu nombre,  
Perpetuo Socorro,  
y la alegría de volver.*



## UN REDENTORISTA DE POR MEDIO

El año 1855 tomaba el hábito de redentorista un joven. Su nombre: Miguel Marchi.

De niño había sido monaguillo de los Agustinos, custodios del cuadro. En la comunidad agustina había un Hermano lego, fray Agustín Orsetti. Era ya muy anciano. Había conocido el culto y los milagros de la Virgen, a la sazón casi olvidada. Con frecuencia solía decir al monaguillo: "Miguelito, sábetelo bien. La Virgen de San Mateo la tenemos en el oratorio. No lo olvides... ¡Era muy milagrosa!". Y no lo olvidó.

Efectivamente, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro presidía ahora la capilla privada de los Padres Agustinos, en Posterula. Allí permaneció sesenta y cuatro años, casi olvidada, lógicamente, por no estar en lugar asequible a los fieles.

Dicen que Dios escribe recto con líneas torcidas. No estaban tan torcidas, por lo que se ve.

Sobre las ruinas, prácticamente, de la derruida iglesia de san Mateo, por el furor innoble e inculto de Napoleón, se levantaba ahora la iglesia de San Alfonso. Sede al mismo tiempo del Gobierno y Superior general de los Redentoristas.

En 1855 los hijos de San Alfonso María de Liguori compran unos terrenos al lado de la *Via Merulana*, muy cerca de Santa María la Mayor. Se llamaba *Villa Caserta*, lugar donde había estado la iglesia de San Mateo

En esto, uno de los padres de la comunidad, historiador de la casa, realizó unos estudios acerca del sector de Roma en que vivían. Averiguó entonces que había múltiples referencias a la que había

sido la iglesia de San Mateo. También a la pintura milagrosa de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Un día, comentando en la comunidad sus investigaciones sobre la iglesia actual de San Alfonso, construida sobre las ruinas de la de San Mateo, y explicar lo que había logrado averiguar sobre una pintura milagrosa llamada de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, ahora desaparecida, se encontró con que entre los presentes estaba el ahora Padre Michael Marchi, el mismo que había sido monaguillo de los Agustinos en Posterula siendo niño.

El Padre Marchi, a su vez, les contó emocionado todo lo que había oído de aquel hermano lego, agustino.

Al saber esto el padre General de los Redentoristas, a la sazón padre Nicolás Maurón, ni corto ni perezoso, y acompañado del padre Marchi, se presenta ante el Papa Pío IX. Contó al Papa el caso del milagroso cuadro, y su paradero. Y que la voluntad de la Virgen había sido ser expuesta al culto entre Santa María la Mayor y San Juan de Letrán, término que coincidía precisamente con el solar actual de los Redentoristas. Y pidió el cuadro al Papa.

Pío IX acogió la petición del padre Maurón. Pocos días después, por escrito redactado de puño y letra, ordenó al cardenal prefecto de la Propaganda gestionase la entrega del cuadro a los padres Redentoristas. Así se hizo. Era un 11 de diciembre de 1865.

A los pocos meses, el día 26 de abril de 1866, nuevamente el milagroso cuadro volvía a recorrer las calles de Roma.

Al año siguiente fue coronado el cuadro por el Cabildo Vaticano. El Papa había dicho: "Dadla a conocer". Desde entonces no ha cesado su devoción de recorrer aldeas, pueblos y ciudades del mundo entero con gran fruto espiritual de la gente.

## Juventud de María

*Eras, muy joven, María,  
joven como la vida,  
todo te maravillaba.*

*Eras como la dorada espiga  
en medio de los trigales  
salpicados de amapolas.*

*De azul intenso vestía  
el cielo de Nazaret,  
verde en flor la primavera.*

*Trinos nuevos ensayaban  
de mañana los jilgueros  
alegrando la enramada.*

*Alondras de vuelo grácil  
jugaban entre las nubes  
en cairel de atardeceres.*

*Mientras tanto, tú, María,  
aprendías la lección  
del vivir día tras día  
la porción de cada día  
marcada en la Creación.*

*De estrellas chispeaba el cielo  
entrada que era la noche,  
y la casa se aromaba  
con fragancia de jazmines.*

*Al alba del nuevo día  
balidos de recentales*

*salían de las majadas.*

*Y tú, embebida  
en el candor del paisaje,  
salmos fervientes rezabas  
al Dios que habita en los cielos.*

*De este modo tan sencillo  
pasaron raudos los días,  
de tu niñez nazarena.*

*Hasta que de pronto el Señor  
de su Gracia te colmó  
y en tu seno virginal  
el Verbo de Dios se encarnó.*

El cardenal Franz Ehrle (17 octubre de 1845-31 marzo 1934), fue un jesuita alemán, nombrado cardenal en el consistorio de 11 de diciembre 1922.

Cuando, en 1880, el Papa León XIII abrió los archivos vaticanos, Ehrle fue llamado a Roma para hacer investigación sobre la correspondencia oficial entre la Santa Sede y Alemania durante la guerra de los 30 años. En septiembre de 1890 pasó a ser miembro extraordinario de la Junta de Consejeros de la Biblioteca Vaticana.

Pues bien, cierto día le comentaba a un padre redentorista: "No hay Virgen romana más documentada que la Virgen del Perpetuo Socorro".

Cretense de origen, romana de arraigo. La leyenda es el adorno. Permanece la historia.

## Palomas de niebla

*Palomas de niebla subían  
por las laderas del alma  
camino de la alborada  
mientras la luna colgaba  
en las cumbres de la sierra  
alas de golondrina  
columpiándose del alba.*

*María iba a la fuente  
temprano a buscar el agua.*

*Dos ángeles la acompañaban  
por la senda hasta la fuente,  
son dos ángeles de arena  
enmarcados para siempre  
como dos luces al alba  
en el icono celeste.*

## EL SERMÓN DE UN PADRE JESUITA

Ahora sabían los Redentoristas, por testigos cualificados, la existencia del famoso cuadro, no obstante, haber ignorado con anterioridad su historia verdadera. Ahora sabían el deseo expreso de la Virgen de ser honrada públicamente en la iglesia situada entre Santa María la Mayor y san Juan de Letrán. Esa iglesia no era otra que la de san Mateo, antes, y San Alfonso, ahora.

Como si fuera poco, ese mismo año, habían conocido los Redentoristas la historia de la pintura y del deseo de la Virgen de que esta imagen suya fuera venerada entre la Iglesia de Santa María la Mayor y la de San Juan de Letrán, a través del sermón sabatino de un jesuita, el padre Blossi.

El padre Blossi habló en su alocución sabatina acerca de la antigua pintura de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. El buen Jesuita se lamentaba del hecho de que el cuadro, tan famoso por milagros y curaciones, hubiera desaparecido sin revelar ninguna señal sobrenatural durante los últimos sesenta años. ¿Sería por no estar expuesto a la pública veneración? Dijo a sus oyentes que, si alguno sabía dónde se hallaba la pintura, le informaran.

Por supuesto, ninguno de los Agustinos de ese tiempo había conocido la Iglesia de San Mateo. Pero sí conocían el Icono o cuadro del Perpetuo Socorro.

Una vez que supieron la historia y el deseo del Santo Padre de entregarla a los Redentoristas, gustosos colaboraron a la petición. Habían sido sus custodios y ahora la entregaban al mundo bajo la tutela de otros custodios. Son los planes, pensamos, de la Divina Providencia actuando de forma ciertamente extraordinaria.

## JUAN PABLO II Y EL PERPETUO SOCORRO

El hoy canonizado, el Papa Juan Pablo II, en su autobiografía "Don y misterio", donde refiere los orígenes de su vocación sacerdotal, afirma: "No puedo olvidar la trayectoria mariana. La veneración a la Madre de Dios en su forma tradicional me viene de la familia y de la parroquia de Wadowice. Recuerdo, en la iglesia parroquial, una capilla lateral dedicada a la Madre del Perpetuo Socorro a la cual por la mañana, antes del comienzo de las clases, acudían los estudiantes del instituto. También, al acabar las clases, en las horas de la tarde, iban muchos estudiantes para rezar a la Virgen".

Hermoso testimonio de un Papa enamorado de la Virgen.

Hay más. Con ocasión del viaje a los Pueblos de Extremo Oriente, Juan Pablo II oró y dijo lo siguiente en el Santuario redentorista de Baclaran, Manila, el 17 de febrero de 1981:

"He tenido la posibilidad de venir hoy aquí por segunda vez en mi vida. La primera vez que me detuve fue al ir al Congreso Eucarístico de Australia; y mientras celebraba la Misa al atardecer fui testigo de la devoción filial verdadera y de la confianza inmensa que tienen en Ti, Madre del Perpetuo Socorro, los fieles, la gente que vive en esta gran ciudad, capital de Filipinas.

Hoy vengo *como Sucesor de San Pedro* en la Sede de Roma, pues por inescrutables designios de la Divina Providencia plugo a Cristo llamarme al ministerio universal en la Iglesia. Siguiendo las huellas de mi predecesor Pablo VI, vengo *como peregrino* a las Iglesias y pueblos de Extremo Oriente. Vengo a elevar a los altares, lejos de Roma y al mismo tiempo en estrecha unión con ella, a los *mártires* que dieron la vida por Cristo en Nagasaki en los años 1633, 1634 y 1637. Entre ellos figuraba el filipino *Lorenzo Ruiz*, el primer hijo de la Iglesia de este país que llega a la gloria de la beatificación.

A Ti, *Reina de los Mártires* y Madre de la Iglesia, deseo confiar de modo especial este ministerio papal mío y sus múltiples dimensiones. Ya desde los comienzos, *de la sangre de los mártires* precisamente nació y creció con fuerza la Iglesia de tu Hijo, la *Iglesia* de Jesucristo, con cuyo sacrificio en la cruz, Tú, Madre, cooperaste, con el sacrificio maternal de tu corazón.

Son muchos ciertamente los ejemplos que encontramos de tal testimonio prestado por mártires santos y bienaventurados en *varias partes* del gran continente de Asia. Los fundamentos de la fe sellados con la sangre parecen estar hondamente arraigados ya en el terreno de la historia. Pero no somos nosotros, que somos seres humanos, quienes podemos medir y decir si estos *fundamentos* son suficientes para construir el servicio al Evangelio y a la Iglesia en estas extensas tierras y en las incontables islas que las rodean. Este juicio lo dejamos a la *misericordia del mismo Dios*, al Corazón de nuestro Redentor y Señor, y al Espíritu Santo que guía a la humanidad y a la Iglesia a través del testimonio de sangre prestado al Reino de amor y de verdad.

No obstante, todo el *trabajo inmenso* que se presenta ante nosotros, yo, Juan Pablo II, con plena conciencia de mi debilidad humana y de mi indignidad *deseo* —como siempre hago— *confiarlo a Ti, Madre de Cristo y de la Iglesia*, que velas con tu incesante amor maternal sobre ella en todas partes, dispuesta a prestar toda clase de ayuda a cada corazón humano y en medio de todos los pueblos. Y sobre todo entre quienes están probados más duramente por el sufrimiento, la pobreza y toda clase de aflicciones imaginables.

Así, en el umbral de mi visita pastoral a Extremo Oriente, te encomiendo y consagro con confianza absoluta, como a Madre de nuestro Redentor, *todas las naciones y pueblos de Asia y de las islas que la rodean*. Te encomiendo y confío la Iglesia, particularmente los lugares donde padece más dificultades, donde no es comprendida debidamente su misión ni tampoco su irreprimible deseo de servir a los individuos y a los pueblos. En el umbral de esta peregrinación te encomiendo hoy las hospitalarias *Filipinas* y la *Iglesia* que al estar arraigada aquí con fuerza particular, siente con la misma fuerza particular su responsabilidad misionera. Que no le falte la fuerza necesaria para la obra de evangelización. Que persevere en el servicio de su pueblo y en la apertura a todos los demás, como siervo fiel que espera constantemente la llegada del Señor.

Madre del Perpetuo Socorro:

Acoge esta consagración humilde y deposítala en el Corazón de tu Hijo, Tú que cuando estabas al pie de su cruz en el Calvario nos fuiste dada a cada uno de nosotros como Madre.

Amén”.

## **Plegaria a María**

*Por buena y por Madre  
yo te traigo una flor,  
no sé si es una rosa,  
una petunia,  
o si es un clavel.*

*Tiene forma,  
más que de rosa  
o clavel,  
de un sencillo corazón.*

*Eso sí lo sé:  
es mi pobre corazón.*

*A cambio,  
yo también te pido, Madre,  
que me entregues otra flor:  
la del tierno amor  
de tu inmenso corazón.*

*Sé que si junto  
mis pobres y efímeras flores,  
la rosa,  
la petunia y el clavel,  
y las pongo en tu regazo,  
habré unido  
para siempre  
corazón con corazón.*



Es sabido que Juan Pablo II tuvo siempre una entrañable devoción a María Santísima bajo la advocación de Perpetuo Socorro. El 30 de junio de 1991 Juan Pablo II, hoy ya en los altares, visitó la Iglesia de San Alfonso, situada en la Vía Merulana, en Roma. Motivo: se celebraban los 125 años del culto público al icono del Perpetuo Socorro en dicha Iglesia.

En la charla que mantuvo con la comunidad redentorista tras la celebración religiosa dijo entre otras cosas:

"...Recuerdo que en la última guerra, durante el periodo de la ocupación nazi de Polonia y siendo yo obrero en una fábrica de Cracovia, me paraba siempre en una iglesia, precisamente la de los redentoristas, que se encontraba en mi camino de regreso de la fábrica a casa. En aquella Iglesia había una imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro. ¡Cuántas veces me detuve ante dicha imagen! y no sólo porque me caía de paso, sino también porque la encontraba muy bella. Aún después de ser Obispo y Cardenal de Cracovia volví a visitar dicha Iglesia. Prediqué en ella muchas veces y también en ella administré Sacramentos, sobre todo el de la Confirmación. Se comprende fácilmente, pues, que el venir hoy aquí me resulte como si hiciese un viaje hacia mi pasado, hacia mi juventud..."

## Virgen galilea

*Lenta, sugerente,  
va subiendo la oración de la tarde  
en la aldea  
como incienso de alabanza  
antes que el sueño se enrede  
con las sombras medrosas de la noche.  
Se oye el susurro suave  
del agua manando alegre en la fuente  
mientras un salmo de alabanza  
estremece el alma intacta  
de una joven nazarena.  
Su nombre por siempre, María.  
Huele a leña verde el fuego  
que arde y crepita  
en el tranquilo hogar.  
De pronto todo es claridad.  
"¡Alégrate, María!",  
el ángel de Dios le dice.  
Y todo su ser, sorprendido,  
de arriba a abajo se estremece.  
"¡No tengas miedo, María,  
que eres de Dios la amada  
y de gracia tu alma está llena!".  
Cuando María comprende  
lo que Dios en ella quiere,  
con sencillez y humildad exclama:  
"¡Soy del Señor la esclava,  
cúmplase en mí tu palabra!".  
Y Dios al caer la tarde  
se hizo, de golpe, luz y alborada  
en las entrañas de una virgen  
a la que ya por siempre,  
dirán: "¡Bienaventurada!".*

## PARTE III

# EL ICONO Y LOS REDENTORISTAS



## AL RESPLANDOR DE LA ESTRELLA

Los caminos de Dios son inescrutables. Ciertamente. ¿Quién le iba a decir a San Alfonso María de Liguorio, el gran cantor de *Las Glorias de María*, a él, que no conoció el Icono, que un día sus hijos iban a ser los grandes propagadores de la devoción al Perpetuo Socorro?

San Alfonso fue uno de los grandes defensores de la Concepción Inmaculada de María, y antes de que el Papa definiese el dogma de la Inmaculada Concepción, él puso la Congregación del Santísimo Redentor (= *Redentoristas*), bajo el especial patrocinio y protección de la Inmaculada. Su gran amor a María lo inculcó también a sus hijos.

Si nos atenemos a la historia del Icono del Perpetuo Socorro, sabemos que ha tenido períodos de auge y de olvido. En Roma se le tuvo gran devoción, como es sabido, desde su llegada a finales del siglo XV. Pero vino la invasión infamante de Napoleón, y la subsiguiente destrucción sacrílega de templos, y el Icono cayó en el olvido.

Sin embargo, los planes de Dios no son de destrucción, sino de salvación. Y así, vemos que hay dos acontecimientos históricos que influyeron poderosamente en el auge y promoción del Icono más allá de las fronteras de Bizancio. De Bizancio pasa a Rusia, y demás Pueblos balcánicos. Se produce entonces el primer y muy importante acontecimiento: la *conversión del pueblo ruso* al cristianismo, gracias a la evangelización de Rusia realizada en el siglo X, bajo la responsabilidad de los patriarcas de Constantinopla.

Además de los misioneros, también los pintores se encargaron de llevar la tradición iconográfica de Bizancio a Rusia. Es en Rusia donde los iconos adquieren rasgos propios y distintivos. De tal manera que al organizar sus celebraciones litúrgicas, tuvieron que elegir entre el paradigma bizantino o el romano. Se optó por el bizantinismo en su forma eslava. De este modo, la aceptación de la liturgia eslava supuso la vinculación a la organización eclesiástica bizantina. Pero sólo en cuanto a la liturgia. Los rusos nunca fueron de manera formal miembros del imperio bizantino.

También Rusia tuvo que pasar por una fuerte crisis religiosa. Fue cuando en el siglo XIII, cae Kiev en poder de los mongoles. Muchos monasterios se extinguieron, decayó la espiritualidad en la cultura popular. Los mongoles devastaron Rusia, excepto Nóvgorod y Pskov, (Pléskov, "la ciudad de las aguas puras"). Se rompen así los lazos históricos con Bizancio, al tiempo que caen en la ruina muchos de los centros productores de iconos. Se produce entonces un retroceso en la vida de fe, y los fabricantes de iconos buscan trabajo y refugio en las escuelas monacales de Novgorod. Ajena a la ocupación mongólica, Novgorod se convirtió en el principal centro artístico del país, aunque más tarde será suplantado por Moscú.

El otro acontecimiento fue, a mitad del siglo XV, *la caída de Constantinopla* en poder de los turcos.

Pero la estrella en la frente de María siguió iluminando más allá de las noches de la historia y de las procelosas tormentas en el mar de la vida.

## **Qué tiene esa estrella**

*¿Qué tiene esa estrella*

*Madre*

*que en tu frente rutas de luz enciende*

*para que mis pasos tenues*

*de niño apenas*

*que a caminar empieza por los senderos del alba*

*no tropiecen en los acantilados del mar de dudas*

*que la vida del hombre ofrece?*

*¿Qué tienen*

*esos ojos tus ojos*

*Madre*

*que con tanta ternura me miran*

*cuando a mis pasos se asoma el abismo*

*que de Dios me aleja*

*para impedirme ir al cielo*

*donde los astros hilvanan bordados*

*en tu manto que guarda*

*el sabor de la vida*

*en el color verde esperanza*

*el azul firmamento de la fe*

*o el rojo intenso del amor?*

*¿Qué tienen*

*tus manos*

*Madre*

*que son palomas de paz*

*para acariciar mi frente*

*cuando me duele el alma*

*cuando el llanto aflora a mis ojos lacios*

*tan ausentes*

*si el dolor inunda mi vida errante?*

*¿Qué tienen  
esos ángeles radiantes  
Madre  
que traen trofeos de Vida  
que en otros serían muerte  
y en tu cuadro repican a gloria  
a redención copiosa  
que ha vencido el dolor  
la angustia  
y hasta la misma muerte?*

*¿Qué tiene  
tu Niño  
Madre  
que por correr tan a prisa  
pierde de un pie el guarache  
mientras sus manos se prenden  
trémulas  
en las tuyas firmes y seguras?*

*¿Qué tienen,  
dime, qué tienen?  
Tienen que eres  
Perpetuo Socorro  
glorioso nombre en la vida  
de tantos hijos dispersos  
por este mundo de intrigas  
pródigos en desventuras,  
ricos en fragilidades  
huérfanos con mal de amores  
que necesitan tu ayuda  
y tu amor tierno de Madre.*

*Déjame pues  
Madre  
arrodillarme humilde a tus plantas  
yo huerto que soy baldío  
sin flor sin fruto  
y que te cuente mis cuitas  
desgranando una a una*

*las cuentas  
como un rosario marchito  
vacío  
de rosas lacias mi vida  
ajadas  
y que poder vuelva a empezar  
a andar el camino  
que conduce seguro a tu regazo  
que guarda siempre el sabor  
y el calor de Madre.*

## EL ICONO PRESIDE LOS HOGARES

Los iconos no son simples objeto de adorno o decoración, son objetos religiosos. Colocados en un lugar privilegiado de la casa, invitan a que la familia rece, mire a Dios, busque a Dios.

Paul Evdokimov, teólogo ortodoxo, escribió: *"Un visitante, al entrar, se inclina ante el icono, recoge la mirada de Dios y enseguida saluda al dueño de la casa. Se empieza rindiendo honor a Dios, y los honores rendidos a los hombres vienen después. Punto de mira, nunca decoración, el icono centra toda la estancia en el resplandor del más allá"*.

En cuántos hogares cristianos se observa, todavía hoy, la costumbre de colocar un altarcito, ya sea sobre una mesita, ya sea en la pared. Mejor en la pared, sea de una habitación, sea del pasillo, pues tiene la ventaja de no ocupar un sitio que puede resultar incómodo, sobre todo por falta de espacio. Con dos farolitos de luz tenue a los lados, qué hermosos quedan los iconos, sobre todo cuando es lo primero que uno ve al entrar a una casa. A parte de ser un testimonio de fe cristiana de la familia.

Pero donde más veces aparece el Icono del Perpetuo Socorro es en las iglesias. Muchos templos, parroquias, santuarios, llevan su nombre. Otras veces, innumerables veces, vemos el cuadro ya sea en una pared lateral del templo, ya sea en un altar lateral, o presidiendo el retablo principal.

Si en ese momento repasamos un poco el historial de dicho templo, de inmediato nos encontramos con que ha pasado por allí algún redentorista predicando la santa Misión, algún novenario, charlas cuaresmales, etc. De ello da fe el cuadro del Perpetuo Socorro.

## POR ESOS MUNDOS DE DIOS

Suele decirse que el misionero no tiene patria. Sí la tiene. El mundo entero es su patria. Su vocación misionera hace que el misionero esté disponible a tiempo completo para ir donde sea preciso a llevar la voz del Evangelio. Es un sembrador de la Palabra. Siendo, tantas veces, una vida humanamente dura la que el misionero lleva, le hace, sin embargo, ser feliz. El misionero de vocación es un ser feliz. Su corazón, sus amores, su patria..., los ha puesto en el corazón de Dios. Se siente libre y universal. Por eso el misionero anda siempre *"por esos mundos de Dios"*.

Al misionero se le presentan cantidad de situaciones y anécdotas que, puestas a plasmarlas por escrito, darían para muchos libros. En distintos medios he contado algunas de ellas. También la siguiente, que me permito incluir aquí:

Resulta que una tarde de tantas, entré a rezar al hermoso Santuario de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, que los misioneros Redentoristas dirigen en Torreón, Coahuila, al norte de México. Hermoso y concurrido santuario. A todas horas del día se ve gente en las bancas, rezando. Pues bien, según entraba, se me acerca una señora, bastante joven. Vi que quería hablarme. Me detuve. Sin más, me dice:

—Yo no soy católica. Mire, soy protestante.

—Bien, ¿y en qué puedo servirle?

—Pues..., resulta que tengo dos niños estudiando en ese colegio que está ahí cerquita, ahí no más. El otro día, al regresar de dejarlos en el colegio, se me ocurrió entrar en el santuario, donde nunca había entrado. Me llamó la atención ese hermoso cuadro.

Efectivamente, en el altar hay un cuadro grande y hermoso pintado al óleo que ocupa gran parte del retablo.

—¡Qué hermoso cuadro! Pero lo que me fascinó de verdad fueron

los ojos de la Virgen. ¡Yo no sé qué tienen esos ojos! Me quedé mirándolos. Me llené de paz. Mucha paz. Ahora, todos los días, cuando regreso de dejar a mis niños en el colegio, entro, me quedo mirándolos un ratito y me voy llena de paz. ¡Yo no sé qué tienen esos ojos!

En mi vida de misionero he tenido varias y muy emotivas, algunas, experiencias con protestantes. Pero esta sencilla conversación con aquella mujer, joven madre, me llegó muy dentro del alma. La había escuchado atentamente. Le respondí:

—¿De modo que usted no sabe qué tienen esos ojos...? Yo sí sé qué es lo que tienen. ¡Tienen que son los ojos de la Madre! ¡Por eso tienen y dan tanta paz!

Aquella joven mujer, a fin de cuentas madre también, comprendió perfectamente mi respuesta. Su rostro se iluminó con una amplia y dulce sonrisa. Expresó un muy mexicano ¡gracias! Y se fue.

Sin duda necesitaba comunicar a alguien sus sentimientos, su gozo y su alegría.

Yo me volví hacia el Icono de la Virgen y le dije: ¡Madre del Perpetuo Socorro! ¡Gracias! ¡Sigue bendiciéndonos a todos, incluidos los protestantes! ¡También son tus hijos!

## **Salve, María, Mujer de la Historia**

*Salve, Virgen y Madre, María  
Mujer testigo de la Historia,  
que recorre en arco la Biblia  
hasta coronar de estrellas  
el azul sin fondo de tus ojos  
bañados de luz divina.*

*Déjame esculpir tu frente  
sobre el tronco añejo  
del árbol frondoso de la vida  
para que cuantos te miren, María,*

*caer en la cuenta puedan  
que eres sombra fecunda  
cuando más caliente el sol del mediodía  
de nuestro tedio y cobardía.*

*Eres Mujer tan antigua y tan nueva  
que en tu Sí de Anunciación  
cabe la Creación rota del Génesis  
y el triunfo glorioso del Cordero del Apocalipsis  
germinado en tu seno inédito y virgen,  
y cabe sobre todo Cristo,  
encarnado para juntar lo divino con lo humano.*

*Tú eres, María, la Historia resumida  
y concebida un día en tu vientre  
para nacer en nuestra tierra  
en la forma de un Cristo humilde y paciente,  
promesa cumplida,  
dada a Abraham nuestro padre en la fe,  
que cruzó el desierto ardiente  
sin más calzado que sus sandalias nómadas  
impregnadas de certeza y esperanza paciente  
en el Dios que le prometió ser padre  
de un pueblo más numeroso  
que las rubias arenas de la playa  
o las estrellas copiosas e incontables del cielo.*

*Si Abraham por la fe fue Padre,  
por la misma fe,  
tú te has convertido en Madre  
del Cristo que todo lo hace nuevo  
con sólo alargar en aspa las manos  
que bendicen, aun clavadas,  
desde el tronco de la cruz.*

*Déjanos estar junto a ti, María,  
al pie de la Cruz donde madura  
tu Historia y la nuestra,  
y antes que asome la luna nueva  
déjanos amortajar  
de silencio agradecido al Hijo*

*que un día te hizo Madre  
cuando eras tan sólo una joven doncella  
en un humilde hogar en la tierra nazarena.*

*Luego, velaremos el sueño  
de la corta noche del sepulcro  
custodiado de olivos, en el Huerto,  
donde se guarda el Pan y el Vino nuevo  
de la Pascua nueva  
que estallará de gloria al alba del Domingo  
glorioso y triunfal de la Pascua.*

## MARÍA ALIVIA NUESTROS MALES

La siguiente anécdota es más bien un testimonio directo. Me encontraba predicando la Novena del Perpetuo Socorro en la hermosa iglesia de san Francisco, en Morelia, Estado de Michoacán, México.

Hacia el final ya del novenario, templo abarrotado de gente, y el fervor que se palpaba, invité a que se acercaran al micrófono del ambón las personas que quisieran, y si lo tenían, dieran testimonio de algún favor concedido por la Virgen del Perpetuo Socorro.

Fueron bastantes las personas que se acercaron. Pero el testimonio que más caló fue el de una señora de mediana edad. Resulta que tenían que amputarle una pierna. No quedaba otro remedio. Le hicieron todos los estudios pertinentes previos a la operación. Los médicos señalaron día y hora de la intervención. Antes de anestésicarla pidió a una de las enfermeras lo que, para ella, era un gran favor. Que le pusiera, a como diera lugar, la estampita del Perpetuo Socorro que ahora tenía bajo la almohada. La enfermera se lo prometió. Y la bajaron al quirófano.

Cuando de vuelta a la habitación despertó de la anestesia, dice que no sentía nada. Ningún dolor. Lo primero que hizo fue entonces palpar el lugar donde, supuestamente, había estado la pierna. Pero la pierna ahí seguía. No le dolía. ¿Cómo es posible que la pierna siga aquí?

La enfermera, que permanecía sonriente y callada a su lado, le dijo: "Hice lo que usted me mandó. Puse la estampita en el quirófano. Todo estaba listo. Pero cuando el médico cirujano estaba a punto de amputar la pierna se detuvo, miró a los demás médicos que le ayudaban, y dijo que no amputaba, que la pierna estaba sana. Ante la sorpresa e incredulidad general, se acercaron,

observaron detenidamente. La pierna estaba sana. No hubo operación”.

Honda emoción recorrió el amplio templo cuando esta mujer fue contando su testimonio. No era una invención suya. Los papeles de los médicos, que llevaba en mano y pudimos ver, avalaban y certificaban la inexplicable curación. Humanamente hablando, aquello era inexplicable. Pero la fe mueve montaña. Y como Cristo tantas veces decía: “Tu fe te ha curado”. Aquí, la Virgen había intercedido, sin duda, para su curación.

### **Tu nombre es Mujer**

*Tu nombre es Mujer,  
aunque te llamen María,  
que está tu nombre grabado  
en el fervor de mis días.*

*Callaste la sinfonía  
de tu música por dentro  
mientras José se inquietaba  
por no entender el misterio.*

*Y entre sueño y sobresaltos  
al fin comprendió el por qué  
cuando el ángel le aclaraba:  
toma a tu mujer José*

*que es del Espíritu Santo  
el hijo que va a nacer  
para alegrar tu vejez  
y bendecir tu piedad.*

*Y de este modo campanas  
de boda alegre sonaron  
cuando María y José  
hasta el altar se acercaron.*

*Un tiempo nuevo nacía*

*a la esperanza del mundo  
mientras María acunaba  
a su Niño rubicundo*

*y ángeles y querubines  
volaban por las majadas  
glorias y loas cantando  
al Dios nacido entre pajas.*

*Rebaño perro y pastor  
van deprisa hasta la cueva  
donde una Virgen y Madre  
les presenta la gran nueva:*

*que Cristo nació en Belén  
y hoy estrellas sol y luna  
adoran al Emmanuel  
que está dormido en la cuna.*

## ECUMÉNICO ICONO

Desde la iglesia de San Alfonso, en Roma, donde el Icono original del Perpetuo Socorro fue colocado en 1866, su devoción abarca el mundo entero. Es un Icono verdaderamente ecuménico. Une oriente y occidente. Une a católicos y ortodoxos. Se le honra en Rusia, como en Singapur, en Bombay (India), como en Baclaran (Filipinas), en España como en cualquier país de América, de África o de Europa. Es el Icono ecuménico y universal.

Mucho se debe, en cuanto a la difusión y devoción a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, a los misioneros Redentoristas. Ellos han sido y siguen siendo sus grandes paladines.

Con un total aproximado de algo más de 5.300 miembros, Los Redentoristas están presentes en unos 85 países del mundo. Y es bien sabido que donde va un Redentorista, allí va con él el Icono.

A esta difusión, cariño y devoción al Perpetuo Socorro, contribuye también el hecho mismo de que muchos Redentoristas son también de rito católico ortodoxo. Eso supone, además, una gran riqueza ecuménica.

A esto hay que añadir la ingente cantidad de laicos cristianos trabajando en connivencia con los Redentoristas, y las Redentoristas. O con las Oblatas del Santísimo Redentor. Alrededor de una veintena de Congregaciones religiosas femeninas tienen mucho que ver también con nuestra Congregación redentorista.

Para la gran Familia redentorista, religiosos, religiosas y laicos, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es el Icono misionero, emblema de la Congregación.

Y si bien es cierto que, según parece, san Alfonso no conoció el Icono, lo mismo que los de su entorno y tiempo, como san Gerardo Majella, san Clemente Hofbauer, o el beato Gennaro Sarnelli, los demás santos, beatos y venerables, como san Juan Neumann o los beatos Pedro Donders, Kaspar Stanggassinger, Francis X. Seelos, Dominick Methodius Trcka, Vasil Velychkovskyj, Nicolás Charnetskyj,

Zenon Kovalyk e Ivan Ziatyk, a los que hay que añadir los mártires de la guerra española, recientemente beatificados: Xavier Gorosterratzu Jaunarena, Ciriaco Olarte Pérez de Mendiguren, Miguel Goñi Ariz, Julián Pozo Ruiz de Samaniego, Pedro Romero Espejo, Victorino Calvo, ellos sí conocieron el Perpetuo Socorro.

Ante el Icono han rezado cientos de Redentoristas, y con ellos multitud ingente de fieles. Bajo la mirada de la Virgen del Perpetuo Socorro se han predicado miles de misiones en el mundo entero. El Icono tiene un atractivo especial. Es el Icono misionero por antonomasia.

### **Dios nacido en el heno**

*Cantan cielos y tierra de alegría  
admirados y llenos de sorpresa  
cuando el Niño a la Virgen según besa  
le dice con ternura: ¡Madre mía...!*

*¡Eres mi paz, mi gozo, mi armonía,  
eres el jardín donde la promesa  
brotó como una flor intacta, ilesa,  
quedando tú más limpia que la fría*

*nieve, cuya blancura me conmueve!  
¡Es tu alma paz, ternura desbordada,  
esperanza y amor de un mundo nuevo!*

*María besa al Niño y no se atreve  
a decirle, de pena entreverada:  
¡Y Tú mi Dios, nacido sobre el heno!*

## LABOR DE LAS EDITORIALES Y DE LOS MISIONEROS

De un lado, las Editoriales de Libros, Revistas y Publicaciones religiosas dirigidas por Redentoristas, incluso otras no Redentoristas, han contribuido enormemente a la difusión, conocimiento y devoción al Perpetuo Socorro. Son muchas las Revistas religiosas que llevan su nombre, que llegan cada mes puntualmente a millares de hogares, en distintos países. Incontables son los folletos y libros devocionales editados. Millones de estampas repartidas. Por millares se cuentan los objetos religiosos, como medallas y otros, con la imagen de la Virgen.

Y de otro lado, la labor más eficiente la han hecho, y siguen haciendo, a través del tiempo y por medio de las Misiones populares, los Misioneros, sea directamente en el campo de misión, o a través de las parroquias y santuarios dedicados al Perpetuo Socorro.

En fin, difícil resulta encontrar una persona cristiana, católica u ortodoxa, que no conozca a la Virgen del Perpetuo Socorro, sea en estampas, medallas, etc. Sin contar a tantos miles de feligrés en contacto directo con los Redentoristas a través de las parroquias servidas por ellos.

Al año siguiente, 1867, de ser colocado el Icono en la iglesia de San Alfonso, llegó la primera copia del mismo a Huete (Cuenca), primera fundación redentorista en España. Y fue allí donde la Virgen realizó el milagro, de devolver la vista a un niño ciego, llamado Lucas. Hoy son dieciocho las Comunidades redentoristas en España.

En España la Virgen del Perpetuo Socorro es Patrona oficial de varios hospitales, colegios, y entidades públicas, como Sanidad Militar, Colegio de Médicos, Ministerio de Gobernación, Seguro Español, Beneficencia Municipal de Madrid, Instituto de Previsión Social, Ministerio de Hacienda, Samur, etc. Y de muchas personas que se honran de llevar su nombre. Que la Madre buena del Perpetuo Socorro nos siga bendiciendo a todos y a todas en este Año Jubilar.

## ÍNDICE GENERAL

Pág.

|                           |    |
|---------------------------|----|
| Año Jubilar               | 03 |
| El porqué de este librito | 04 |

### PARTE I

#### SEDE DE LA ICONOGRAFÍA

|                                                   |    |
|---------------------------------------------------|----|
| Constantinopla                                    | 05 |
| Esplendor y caída de Bizancio                     | 06 |
| Los imperios pasan                                | 08 |
| Ciento cincuenta años                             | 11 |
| Los iconos vienen de Oriente                      | 14 |
| Escuela cretense                                  | 15 |
| Descripción del cuadro del Perpetuo Socorro       | 19 |
| Mil ochocientos sesenta y seis, dos mil dieciséis | 22 |
| Cristo es el centro                               | 23 |
| Mirada de Madre                                   | 25 |
| Una sandalia se desprende y una correa la une     | 27 |

### PARTE II

#### EL ICONO LLEGA A ROMA

|                                     |    |
|-------------------------------------|----|
| Primero en San Mateo                | 30 |
| Un Redentorista de por medio        | 36 |
| El sermón de un padre Jesuita       | 41 |
| Juan Pablo II y el Perpetuo Socorro | 42 |

### PARTE III

#### EL ICONO Y LOS REDENTORISTAS

|                                              |    |
|----------------------------------------------|----|
| Al resplandor de la estrella                 | 47 |
| El Icono preside los hogares                 | 52 |
| Por esos mundos de Dios                      | 53 |
| María alivia nuestros males                  | 57 |
| Ecuménico Icono                              | 60 |
| Labor de las Editoriales y de los Misioneros | 62 |

## ÍNDICE DE POEMAS

|                                    |    |
|------------------------------------|----|
| Te pintaron de azul mis ojos       | 07 |
| La fuente de María                 | 09 |
| Ciento cincuenta años              | 12 |
| Bizantino Icono                    | 15 |
| Todos los nombres en uno           | 17 |
| Dos arcángeles                     | 21 |
| Luz de Madre tu mirada             | 22 |
| La Virgen va a buscar agua         | 24 |
| Cuando me mires                    | 25 |
| Grabar tu nombre                   | 28 |
| Dulce esperanza                    | 33 |
| Me quedas tú                       | 34 |
| Juventud de María                  | 38 |
| Palomas de niebla                  | 40 |
| Plegaria a María                   | 44 |
| Virgen galilea                     | 46 |
| Qué tiene esa estrella             | 49 |
| Salve, María, Mujer de la Historia | 54 |
| Tu nombre es Mujer                 | 58 |
| Dios nacido en el heno             | 61 |



*Copiosa Apud Eum Redemptio*

Juan Manuel del Río, CSsR  
6 enero 2015  
Epifanía del Señor.